

ORFILA BARDESIO

Orfila Celia Bardesio Vila nació en Montevideo el 18 de mayo 1922 y falleció en la misma ciudad el 14 de octubre de 2009.

La comunidad olimareña la recuerda como profesora de Literatura y de Idioma Español en el Liceo Dr. Nilo Goyoaga, donde se desempeñó como docente durante largos años, desde 1950, cuando se casó con el poeta y escritor Julio Fernández, con el que se trasladó a Treinta y Tres, donde fue profesora de Lengua y Literatura Española

Además de eso, desplegó una intensa actividad como poeta, iniciando su carrera literaria en 1939 con el poemario "Voy". Le siguieron "La muerte de la luna" (1942) y "Poema" (1946), obteniendo críticas positivas en el ámbito literario. Jules Supervielle la alabó como una gran poeta, y fue parte del círculo literario de la llamada "Generación del 45".

Por su trilogía cristiana "Uno" (publicada en 1955, 1959 y 1971) y por su libro "Poema" recibió cuatro veces el premio del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, respectivamente.

Después de la muerte de su esposo en 1974, regresó a Montevideo. En 1984 se publicó su obra maestra "El ciervo radiante". En 1989 publicó el ensayo literario y religioso "La luz del ojo en el follaje". Su último libro de poesía, "La canción de la tierra", apareció unos meses después de su muerte. En total publicó 13 libros. Muchos de sus textos también aparecieron en periódicos y revistas como "Índice", "La Nación", "Entregas de la Licorne", "Alfar" o "Marcha".



VIENTO

Oh viento, no derrames el árbol de la muerte.
Guarda en el mar tus pasos que levantan catedrales.
Cae todo lo que existe y lo que estaba, sin dejar nada dicho
Dale tiempo al jacinto para medir su crecimiento
y al perfume para subir sus escaleras,
y al trigal para contarse las cabezas,
dale tiempo a las águilas para mirarnos
desde el centro del peligro. — Olvida castigar su lujosa imprudencia—.
Mira cómo los caracoles disimulan
su prisa bajo grutas musicales,
cómo su andar construye dificultades ovilladas,
mira cómo los lagos se demoran, cómo esperan las piedras,
con qué paciencia sufren el gris que las detiene,
mira cómo la niebla se reparte,
qué lento blanco piensan las gaviotas,
cómo demora el campo en pronunciar sus soledades
No pongas tu mirada en el suspiro
que usa nubes y vilanos, ni en el humo que cabe en un sonido,
ni en la flecha que huye como una fuente sin regreso,
no toques el cristal cuyo espesor es un instante,
ni la medusa deslizada por su luz
como una burla en el océano de aguas montañosas,
no toques las sonrisas que tienen miedo de durar,
ah, no toques, no toques, las chispas del caballo que va quemando el aire.

Orfila Bardesio

Mujeres migrantes: Rosa, el agua y aquella historia de amor (Armenteira, Meis, 1863 – Montevideo, 1958)

En pocos días saldrá de la imprenta con el sello editorial Yaugurú el libro "Rosa, el agua y aquella historia de amor" (Armenteira, Meis, 1863 – Montevideo, 1958). Se trata de un trabajo de coautoría de Xosé Lois Lede Abal (Pontevedra) y Alejandra Torres Torres (Treinta y Tres), que evoca la vida de Rosa Rodiño Gómez (bisabuela de Alejandra), una mujer migrante gallega que arribó a Montevideo a fines del siglo XIX desde la lejana Armenteira (Concello de Meis).

El libro está dividido en dos partes: en la primera, como señala Carmen Luna Sellés, autora del Prólogo (traducido al gallego por Élda Abal Santorum), Alejandra intenta reconstruir "...la vida de su bisabuela Rosa Rodiño Gómez a partir, fundamentalmente, de las historias que sobre ella le contaba su abuela Dolores en la niñez y adolescencia. Como si del mito de Osiris se tratara, este relato que aquí se ofrece trata de recomponer la vida de Rosa, más que eso, su carnalidad, uniendo los fragmentos dispersos que de su vida, en aquella lejana aldea de A Armenteira, en Meis, Pontevedra..."; la segunda parte, de carácter historiográfico, se construye a partir de la investigación que llevó adelante Xosé Lois Lede Abal teniendo como referencia un conjunto de textos antiguos, vinculados a la familia de Rosa, que hacen posible la reconstrucción de algunas costumbres de la Galicia rural de aquel entonces.

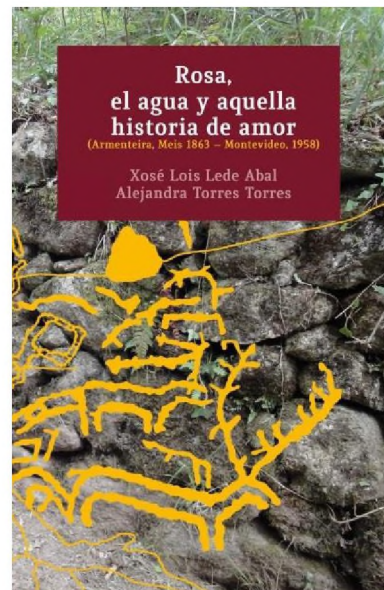
Estamos ante una escritura heterogénea en la que convergen resortes emocionales junto con un interesante caudal documental que va de lo más personal a lo comunitario. De esta manera, el lector se irá adentrando en una historia de amor evocada que tuvo lugar en aquel mundo de Armenteira de mediados del siglo XIX (y sus consecuencias), a la vez que irá ingresando en un espacio en el que se pone de

relieve la cultura, las dinámicas sociales, la cuestión de género y el complejo fenómeno de la inmigración gallega durante la transición del siglo XIX al siglo XX, que marcó la construcción del Uruguay actual.

En el siglo XVIII, el profesor francés Joseph Joubert expresaba: "Nuestros padres juzgaban los libros a través de su gusto y de su razón."

Nosotros los juzgamos a través de las emociones que nos causan. ¿Este libro puede perjudicar o puede servir? ¿Es apropiado para perfeccionar o para corromper el espíritu? ¿Hará el bien o hará el mal?" Nosotros entonces nos preguntamos: ¿Causará placer este libro?; si seguimos cualquiera de estos criterios de "evaluación de la obra", no podemos más que elogiarla. Finalmente, no quiero terminar esta breve reseña sin mencionar que el broche de oro de la obra está dado también por la calidad y el cuidado de su edición, a cargo del sello Yaugurú, una editorial que se destaca por la belleza de los diseños de sus tapas, de la mano de Gustavo Wojciechowski (Maca).

Prof. Mag. Leonardo Guedes Marrero: docente efectivo en las secciones **Historia Uruguaya y Americana** y de **Historiología** en el **Departamento Nacional de Historia del Consejo de Formación en Educación (CFE)**. **Magíster en Ciencias Humanas opción Historia Rioplatense** y **director académico del Grupo de Estudios sobre Migración y Frontera (GEMFA)**. Como investigador ha presentado trabajos en **Brasil, Argentina, Chile, Colombia, España y Uruguay**.



(Imagen de la portada: muro de piedra y petroglifos de Armenteira, Concello de Meis)

CARNES **DEL ESTE**

Envíos a domicilio sin cargo
Tel.: 445 26893
TREINTA Y TRES

PARNASO CON ROY SÁNCHEZ

El pasado 27 de enero tuvimos el gusto de participar del programa “Todo un día por delante” que conduce Roy Sánchez en FM Conquistador.

Fuimos representados por Aníbal Terán, uno de los fundadores del grupo, quien tuvo la oportunidad de contar cómo fueron sus orígenes y hablar sobre la actualidad de Parnaso y su modesta pero incansable intención de apoyar la cultura olimareña.

Fue una entrevista muy amena en la que el conductor planteó su intención de organizar algún tipo de llamado a escritores aficionados para fomentar la producción de textos entre sus oyentes. Nuestro grupo le ofreció su apoyo en esta iniciativa que esperamos pueda concretarse a corto plazo.

Agradecemos a Roy la invitación a su programa y le deseamos el mayor éxito en su tarea de comunicador comprometido con la comunidad, su cultura en general, y la literatura en particular. La foto ilustra un momento de la entrevista que tuvo muy buenas repercusiones en la audiencia.



ANÓNIMO

El atardecer, un suspiro del
día camino al ocaso.
La calle vacía, lánguida,
lentamente adormece en
serena quietud.
Suave soplo remolinea
levantando una hoja de papel
que ondula por el aire, hasta
posar en mis manos.

En la percutida hoja con
garabateadas palabras de
errata ortografía, un clamor,
un ruego: “por favor avisar a
papito mamá está caída en
el suelo ay mucha sangre no
avla duerme yo la cuido estoy
solo no puedo ir a vuscarlo .
Toto”
Anonadado, desorientado,
nervioso, sólo atino dar
ayuda pero... ¿cuál?...
¿cómo?...

¿golpear una, otra, y otras
puertas, cientos más
buscando la suerte de dar
en acierto con Toto y su
madre, o acaso su padre?
¿O hacer la denuncia ante
la policía sin más pruebas
que el insuficiente errante
papel de imprevista
llegada?.

Estoy desesperado,
impotente; el “anónimo”
entre las manos, sin poder
llevar calma y alivio a
“Totito”.

Mientras el día esfuma los
últimos rayos de luz, la
noche silencia penas de
incertidumbre y dolor.

Tomás Ademar Hernández
21.12.2020

HOJAS EN BLANCO

¡Ay cuaderno solitario,
que yace sobre mi mesa!
No hay un trazo,
un pensamiento,
que vuelque en hojas sedientas
que exprese lo que yo siento.
Creo que palabras sobran,
pero mi mano sin fuerzas
no quiere tomar el lápiz.
Las hojas en blanco quedan.
Mis ojos al cielo miran,
buscando la inspiración
para crear un poema.
No hay flores en el jardín,
no vuelan las mariposas,
el ruiseñor ya no canta.
Las hojas en blanco quedan,
sobre la mesa esperando.

Niria Medina

**“Escribo para definirme, un acto de autocreación, en un diálogo conmigo
misma, con escritores que admiro, vivos y muertos, con lectores ideales.**

Porque me da placer. No sé con certeza para qué sirve mi trabajo.”

Susan Sontag, Escritora, novelista, ensayista, guionista y profesora estadounidense contemporánea.

MONTEVIDEO EN LOS AÑOS 40

Montevideo fue en la década del cuarenta el centro cultural más importante de Latinoamérica; importa tenerlo en cuenta, mucho más que averiguar sus causas.

Como estudiante se podía concurrir no sólo a las clases secundarias y universitarias, sino a centros de interés cultural de los que éstas no estaban separadas.

Así en el Paraninfo de la Universidad todos los lunes por la tarde se podían oír conferencias dictadas por Jorge Luis Borges, Ezequiel Martínez Estrada, Alberto Zum Felde, Francisco Espínola, y por innumerables escritores de alta envergadura; luego se desarrollaba un concierto de grandes solistas de la época como Nibia Manilo Bellini, Fanny Ingold, Andrés Segovia, o conjuntos de música de cámara de elevada competencia.

Pero aquí no quedaba detenido el acto: la Sra. María V. de Müller, que era la organizadora, reunía después en su apartamento, piso séptimo del Palacio Salvo, a los conferencistas y músicos que habían participado en él; a los autores de las piezas presentadas en el Paraninfo, como Luis Clouzeau Mortet, y otros de calidad reconocida; se intercambiaban ideas, los concertistas como Hugo Balzo tocaban al piano obras compuestas por Ginastera o Villalobos, quienes se encontraban allí presentes. Los invitados eran Juan Carlos Onetti, Alberto Zum Felde y Clara Silva, Concepción Silva Belinzon, Julia Usher, Bettina Rivero, Hyalmar Blixen, Francisco Espínola, Alfredo Cáceres y su esposa Esther Correch, la hija de María V. de Müller: Nilda Müller (cantante, directora del coro «Oriana»), Enrique Dieste, Eladio Dieste, Arturo Despouey. Los escritores leían allí sus poemas; los narradores expresaban opiniones y mostraban sus trabajos. Actores que estaban interpretando a Molière, de la compañía francesa de Louis Juvet, recitaban poemas de Baudelaire, Verlaine, Rimbaud, Mallarmé, Valéry.

Los estudiantes tenían también otra opción: trepar por las escaleras del teatro SODRE, sobre las tertulias, y asistir a la puesta en escena de «Ondine» de Giroudoux, «L'éfante de l'haute mer», de Supervielle, «L'école de femmes» de Molière por la Cía de Louis Juvet o «El ladrón de niños» de Supervielle por la Cía. de Margarita Xirgú, en el Teatro Solís. Los sábados solían escuchar la orquesta del SODRE conducida por Arturo Toscanini ejecutando los clásicos, al violinista Yehudi Menuhin, quien interpretaba a Chopin maravillosamente; se podía ver a los Shakeroff (Clotilde), bailando el «Nocturno» de Fauré, «Muchachas en el Jardín», de Mompou, y a su hermano, en «El martirio de San Sebastián», o «L'après-midi d'un faune».

Luego, sobrevolar las calles de Montevideo, en un retorno a casa con tan preciosa carga...

Orfila Bardsiesio, en "El pasado cultural uruguayo", julio 2006

LA QUINTA DE VAZ FERREIRA

Los jueves se podía oír música en la residencia del Dr. Carlos Vaz Ferreira. En una señorial quinta de la calle Atahualpa, el dueño de casa nos recibía ocupando el centro de un largo corredor con sillas dispuestas junto a los muros. En silencio tomábamos nuestro lugar para escuchar la música que provenía del primer aparato estereofónico de alta calidad sonora que funcionaba en Montevideo. Para llegar al recinto había que atravesar parte de la quinta, donde crecían malezas hasta alcanzar la cima de altas palmeras y viejos árboles, porque «tenían tanto derecho a crecer como otras las plantas», decía el filósofo.

El ejemplo de ese hombre sentado junto a los miembros del pueblo, a veces desconocidos, con la devoción de un espíritu dedicado a entregar lo mejor que de sus bienes poseía, señoreaba en el ámbito: su figura quedaba internalizada en los oyentes más que la misma música. No eran de extrañar los motivos por los cuales Albert Einstein solicitó dialogar con él cuando visitó Montevideo, su fama trascendía fronteras.

Los escritores como Felisberto Hernández recibieron el espaldarazo por su intermedio; además no sorprendía que artistas y filósofos buscaran ser escuchados por él, como sucediera con el español Casal Chapí, cuando estrenó al piano en la casa del mismo Dr. Carlos Vaz Ferreira, «El caballero de Olmedo», pieza que había compuesto celebrando la obra dramática de Lope de Vega, quien pretendía de ese modo obtener una aprobación autorizada.

Su tratado de «Psicología» compuesto según los cánones empíricos de Spencer, era libro de consulta de investigadores y estudiantes, tanto por su claridad de exposición como por su conocimiento científico; en su «Moral para intelectuales» clarificó el problema de la polarización de los creadores respecto de los autores que los inspiraban. En la Cátedra de Filosofía que dictaba en el Paraninfo de la Universidad orientó y profundizó el pensamiento psicológico, metafísico y científico de los uruguayos.

Frente a propuestas pragmáticas como la de que a ciertas horas del día, los tranvías transportaran niños a las escuelas sin cobrar el boleto, para alegrar la ciudad, no tuvieron andamio, lo hizo experimentar la frustración y comentar: «lo difícil que es hacer el bien».

Orfila Bardsiesio, en "El pasado cultural uruguayo", julio 2006

PARNASO es una revista mensual editada por el grupo de escritores de igual nombre fundado el 23 de setiembre de 2006 en la ciudad de Treinta y Tres. Los artículos firmados no comprometen otra opinión que la de su autor.

Redactor responsable Aníbal Terán Castromán, domiciliado en la calle Simón del Pino 750 de la misma ciudad. Correo electrónico ateran@adinet.com.uy.

EL ARBOL Y EL BOSQUE

Lo real es que existe el bosque y existe el árbol. El bosque es un conjunto de árboles, pero también es mucho más que eso. El árbol es parte integrante del bosque, pero también es mucho más que eso.

El problema es que hay quienes sólo ven el bosque y quienes sólo ven el árbol. Si me interesa tapar el árbol hablaré solo del bosque.

Si me interesa que no se vea el bosque hablaré pura y exclusivamente del árbol. En cambio, si me interesa conocer la realidad no tengo más remedio que considerar tanto al árbol como al bosque, y a las relaciones existentes entre ambos. No es lo mismo la relación de un pitanguero con el monte indígena que la de un eucalipto en medio de un monte indígena.

Parecen verdades de Perogrullo, pero también parece que muchos no la tienen en cuenta. Y no estoy hablando precisamente del reino vegetal, sino de la naturaleza humana.

Bolívar Viana

LLUVIA Y FUEGO

Al calor de los leños, sintiendo su crepitar, me siento segura y protegida del viento que azota la arboleda. Y al mirar por mi ventana me invade la nostalgia. La lluvia cae copiosamente dejando un sinfín de charcos que disfrutan las saltarinas ranas.

El viento me entristece y lo siento destructor y despiadado. ¡Cuántos nidos quedan sin sus pichones, al ser derribados sin piedad! Siento tristeza, al mirar las siluetas desnudas de los árboles cuando sus hojas, una tras otra, se desprenden lentamente. Miro el jardín, que ayer me deleitaba con sus rosas multicolores y esa fragancia única que me llena de energía, morir bajo tu furia. Los pétalos de mis rosas se esparcen por el suelo formando una alfombra, obra de tu destrucción. Pero no quiero sentirme triste y debo ocupar mi corazón sólo con las cosas que me hacen feliz. Por eso, dejo de mirar hacia fuera y comienzo a disfrutar hacia adentro, donde está el calor de mi humilde hogar.

¡Cuánta paz me invade, sintiendo arder la hoguera! Sus llamas cambiando de olores iluminan mi cuerpo y la felicidad que me embriaga, llena mi alma de bienestar.

Me siento bendecida pero soy feliz con esta pequeñas cosas y agradezco a Dios lo que me da y a Uds. por permitirme compartir tanto amor.

Gloria Techera

LÁPIZ

Tantos silencios hay en mi mente, tantos silencios hay en mi alma, que ya no puedo encontrar la calma, para expresarme y ser feliz.

El mundo surge con sus devenires, que no las dejan sobrevivir, a mis palabras que se acallaron, y sólo mi lápiz puede decir.

Él viene a mis manos, cándido, valiente, gritándome fuerte: ven hacia mí; pero no puedo, estoy ausente, entonces lo tomo con mucho respeto, para sobrevivir.

Él me acompaña desde la niñez, en esos momentos de corretear, cuando somos libres, cual pájaro suelto, acercándome mucho más a la libertad.

Tal vez no comprende lo que estoy diciendo, y quisiera que todos lo puedan vivir, cuando vean al mundo con sus devenires, lo tomen, lo guíen y sean feliz.

Teresita López Amorín

VERDADES

Como quisiera contar las verdades que no cuento lo que en verdad yo siento y lo tengo que ocultar, por no querer lastimar, ni herir ningún sentimiento

Tengo mi forma de ser y así lo seguiré siendo, cuido mucho mi proceder,

al otro quiero entender aunque no lo esté entendiendo.

Los años nos van curtiendo y la vida nos enseña, árbol que da buena leña es bueno también el fuego, por el vivir enseña y es vivir, lo que yo quiero.

Luis Alberto Medina
(El Capi)



ILUSIONES

1) ILUSIÓN EXTRAÑA

Una nueva ilusión extraña y tardía,
con ímpetu ardiente ha llegado a mi vida.
La noche tendió su manto
y me embarga la emoción
porque esta duda ha anidado
dentro de mi corazón.
Cierra bien la puerta compañera mía,
y tira la llave que yo no la encuentre,
no sea que de pronto, si no está
escondida,
me asome a la vida, ¡y el diablo me tienta!

2) ILUSIÓN TARDÍA

La duda que has clavado en mis entrañas,
atenaza mi ser constantemente;
la sin razón de tu cariño tarde,
da vueltas y más vueltas en mi mente.
Un día llegará, el día en que me iré,
como otros ya se han ido.
Un día llegará,
el día en que seré sólo un pasado,
y entonces mi alma rondará tu alma,
flotando a la distancia suavemente,
manteniendo aún la duda de un cariño,
que por tarde y por extraño, más se siente.

María Victoria Suárez

**“La palabra es plata y el
silencio es oro.”**

Anónimo

**“Hay personas silenciosas
que son mucho más
interesantes
que los mejores oradores.”**

Benjamin Disraeli (1804-1881)
Estadista inglés.

VERANO

Por el ardiente resplandor de enero,
y al concierto feliz de las chicharras,
que en la quietud del monte se desgarran,
se quema el mediodía veraniego.

Todo es calma, reposo, paz, sosiego,
por mandato del sol en el estío,
y hasta dormita calmo el viejo río
en su remanso verde y solariego.

De pronto una figura que atraviesa
el descampado desde el rancharío
con rumbo al monte baja la ladera...

Es una pobre anciana lavandera
que va en la siesta de sopor bravío,
con su atado de ropa en la cabeza.

Nilo Pérez

**“El silencio es el ruido más
fuerte, quizás el más fuerte
de los ruidos.”**

Miles Davis (1926-1991)
Músico de jazz estadounidense.

**“Es mejor ser rey de tu silencio, que esclavo de tus
palabras.”**

William Shakespeare (1564-1616) Escritor británico.

**“Cuando hables, procura que tus palabras sean mejores
que el silencio.”**

Proverbio hindú

DESAFÍO

Cuando la soledad
intente apagar tu luz interior,
no se lo permitas.
Eleva tu espíritu,
haz que todos los sentimientos
de la bondad, el bien, la tolerancia,
el respeto, el cariño, el amor,
formen una barrera frenando
la angustia, la tristeza, el mal humor,
la impotencia, el llanto,
que tanto mal le hacen
a tu mente y corazón,
todo tu cuerpo.
Sobre todo a los que tanto te
amamos.
Agradece la vida que tienes,
cuidala, conserva las situaciones
que te dan alegría, búscalas,
concrétalas,
disfrútalas, reconócelas y créalas.
Estas serán muy útiles
para que puedas ser feliz
y sentir la alegría
cuando en lo más profundo de tu
corazón,
se hayan soltado los potros salvajes
y vayan por las laderas, libres y
briosos,
corriendo hacia la libertad.

Teresita López Amorín



LA COMUNICACIÓN con NOSOTROS Mismos y con los Demás

Hoy en día, más que nunca, es de vital importancia no aislarnos y compartir con otros la vida, las experiencias, las expectativas, los resultados, las alegrías y las tristezas... La mayoría de las relaciones fracasan por falta de comunicación, o por creer que el otro ha dicho o hecho algo en nuestra contra, y sin aclarar el asunto, nos enojamos. El significado de la palabra ALIENTO – por ejemplo – es más amplia de lo que yo imaginaba. Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, tiene varias acepciones: “Aire que se expulsa al respirar; vida, impulso vital; espíritu, alma; vigor del ánimo, esfuerzo, valor; soplo del viento; emanación, exhalación; inspiración, estímulo que impulsa la creación artística; alivio, consuelo”. Es increíble cuantas posibilidades tenemos de utilizar el aliento, incluyendo el aliento divino que nos da la vida.

En verdad, muchas veces ignoramos el valor de las palabras que pronunciamos, y las decimos de una manera que sin saberlo con certeza, estamos haciendo referencia a un tema diferente. Esto, además de falta de conocimiento, es mala comunicación. Porque la vida se compone de momentos fáciles y difíciles, en donde hay que medir muy precisamente qué decimos, cómo, cuándo y a quién, ya que un malentendido ha llegado a causar hasta guerras en el pasado.

Nosotros tratamos de ser muy prudentes, ¿verdad?... Estamos aprendiendo a ser sutiles, delicados y discretos. Es cuando nos comunicamos desde la esencia, y no desde el ego. Hemos de procurar no querer tener siempre la razón, sino sencillamente dar nuestra opinión. Si estamos en grupo hablando de un tema, y compartimos nuestra opinión, tratemos de no decir al de enfrente ‘yo no estoy de acuerdo contigo’, sino decirle: yo opino de esta otra forma; así se evitan confrontaciones y derivar la conversación a compartir la validez de las ideas o afirmaciones, mediante razones y argumentos.

Cada persona tiene ideas diferentes y en base a ellas crea sus expectativas. Cuando no se cumplen, la persona se encuentra triste, quizás hasta se enfada y es posible que pueda terminar enfermando, si no sabe pasar página e ir a otra cuestión. Aquello que no depende de nosotros y tiene múltiples caminos por donde transitar, igual va por el camino que nosotros deseamos o por el opuesto, y en el centro se mueven todas las demás posibilidades, que por cierto, seguro que ninguna nos agrada porque no es la que esperábamos.

Es posible que continuamente tengamos que hacer o decir cosas con las que no estamos del todo de acuerdo,

y sin embargo es necesario porque la vida es un continuo ir y venir de personas y acontecimientos, y no siempre sucede como nos gustaría.

Vivimos en una sociedad basada cada vez más en los medios de comunicación, por lo tanto es necesario estar más alertas y disponer del propio discernimiento a la hora de leer o escuchar las noticias. ¿Leemos solo aquello con lo que estamos de acuerdo? ¿Nos informamos de todo lo que sucede a nuestro alrededor? ¿Tenemos criterio propio sobre lo importante? ¿Nos creemos lo primero que nos cuentan? ¿Contrastamos esas noticias que de pronto son sensacionalistas y se difunden muy rápido? ¿Contamos a otros esos “bulos”, rumores o falsedades que nos llegan, y no sabemos con certeza su veracidad? ¿Verificamos las informaciones que comunican los medios y discernimos lo que dicen? ¿Te has dado cuenta de que según la tendencia de los medios que la expresan, una misma noticia puede tener múltiples caras?

Ahora vamos a lo más importante, nosotros y la forma de comunicarnos. ¿Decimos y hacemos cosas diferentes según las personas con las que estamos en cada momento? ¿Poseemos diferentes caras? ¿Nos da miedo mostrarnos cual somos y nos disfrazamos muy a menudo? ¿Cuántas veces mostramos una sonrisa falsa por no gritar y mostrar el rechazo?

Una de las capacidades dormidas en el ser humano es la telepatía. ¿Por qué todavía no puede manifestarse en este planeta a nivel global? El día en el que nuestros pensamientos, palabras y obras sean consecuentes, puros y limpios, se dará. Se podrá conectar con la mente del otro y saber lo que piensa sobre nosotros porque no habrá nada que esconder. Ahora, en estos momentos, aún somos demasiado hipócritas, ya que escondemos los verdaderos sentimientos inarmónicos.

Estos tiempos se presentan cargados de mucha atención en la manera de pensar y expresarnos. En primer lugar, vamos a anular las críticas no estando la persona presente. En los grupos vamos a tratar los temas con más serenidad, buscando la verdad absoluta, no las verdades relativas que seguro existen bastantes. Antes de contestar o realizar una acción, observaremos si nuestra alma, el espíritu, el aliento, lo harían desde la integridad de esa forma.

El resultado seguro que será diferente, puesto que si alguien nos lee la mente, verá que no hay engaño, solo decisión equilibrada y meditada hacia la verdad y lo sagrado. ¡Comunica, actívale y expresa las verdades que desde la integridad y la honestidad nos ayudan para elevar la conciencia!

Dimas Ipuche

“No hay más que una historia: La historia del hombre.

Todas las historias nacionales no son más que capítulos de la mayor.”

Rabindranath Tagore (1861-1941) Filósofo y escritor indio.

CANTO, A LA LUZ, A LA VIDA

CANTO A LA SOMBRA DEL TIEMPO, A LA DISTANCIA
AL CREPÚSCULO AZUL DE LA MAÑANA.
AL CREPITAR EL FUEGO ENTRE LOS LEÑOS
A LA DULCE CORRENTADA DEL AGUA MANSA.

AL CANTO DEL ZORZAL Y LA CALANDRIA,
AL ROCÍO QUE MOJA LAS VENTANAS,
A LA ESTRELLA QUE ALUMBRA EL FIRMAMENTO,
A LA LUZ CELESTE QUE ILUMINA EL ALMA.

A TENER TU MANO ENTRE MIS MANOS,
ACARIANDO TIEMPOS Y DISTANCIAS,
ABRAZANDO LA SENDA DE LOS RECUERDOS
DONDE SE ACUMULAN LAS ESPERANZAS.

A CANTAR Y AGRADECER LA VIDA
QUE ME DIO OPORTUNIDAD, PARA SEMBRARLA,
COSECHANDO HOY LOS SENTIMIENTOS
QUE AFIRMAN LOS SUEÑOS Y ACARICIAN EL ALMA.

MARIA AURORA SUAREZ

¿DÓNDE ESTÁ?

¿Dónde ha quedado la inocencia inquieta,
preciosa y magnífica del hombre bueno?
¿Dónde están las musas que amaba el poeta?

¿Dónde la euforia de niños al sol
que reían bajo la capa de ozono?
¿Qué fue del sol que era luz y calor?

¿Dónde la Luna en su blanco misterio
cuando era musa de infinitos cuentos?
¿Cuándo se volvió un astro grave y serio?

¿Hacia dónde va el hombre con su ciencia
dejando un rastro de muerte y metal?
¿Dónde está el don que se llamó "conciencia"?

María del Carmen Rodríguez

"Deberíamos usar el pasado como trampolín y no como sofá."

Harold Mac Millan (1894-1986) Político inglés.

"Uno de los extremos más necesarios y más olvidados en relación con esa novela llamada Historia, es el hecho de que no está acabada."

Gilbert Keith Chesterton (1874-1936)

Escritor británico.

"Historia es, desde luego exactamente lo que se escribió, pero ignoramos si es lo que sucedió."

Enrique Jardiel Poncela (1901-1952) Escritor español.

DIALOGANDO

Los párpados de ojos claros se fueron cerrando.
Contactan un universo desconocido,
que lo sobresalta y levanta la mirada.
El entorno, todo lo conocido, reconoce lo visto
con lujo de detalles, cada temor haciendo
guardia, casi de memoria.
¿Qué fue lo sentido? La intriga instalada.
Entornó los párpados, probando tímidamente.
Algunos sonidos le llegan, caricias que ablandan.

...

Te estaba esperando... ¡Qué bueno! ¡Llegaste!...
Otro sobresalto, otra vez la curiosidad.
Y se metió hacia adentro; esta vez con decisión.
Se dejó llevar. Navegó el misterio.
Recorre jardines de flores hermosas,
estanques de ideas, colores,
sonidos me están saludando.
Todo esto eres tú, escucha qué dicen,
mientras se acicalan los cisnes azules.
El viento esparce aromas dulzones; ¡eso eres tú!
Cantan los mistitos: ¡esto eres tú!
Siente la maravilla de mirar hacia adentro,
descorre el misterio. Descubro mi niño de amplia
sonrisa, y juntos sembramos un mundo de dicha,
permisos y luz.
Al abrir los ojos claros se ve distinto este
cotidiano. Es como me mire, que veré colores
y escucharé dulzuras en cada palabra.
Construiré de adentro y desde ese rincón
crecerá ese mundo que siento habitar.
Así como mire, así miraré.

Kuñá

LENTAMENTE...

DE A PASO NOMAS, LENTAMENTE,
COMO ACARIANDO EL SUELO
TRATANDO DE DOMINAR EN LA MENTE
LO QUE EN EL CORAZÓN, ES DESCONSUELO.

DE A PASO, AFRONTANDO SUEÑOS,
COMBATIENDO EN EL AIRE LAS QUIMERAS,
SOSTENIENDO EN LA MIRADA AUSENTE
EL SENTIR SILENCIO DE LA ESPERA.

SALPICADA EL ALMA DE RECUERDOS,
SUPLICANDO EL ENGAÑO, EN FRIAS METAS,
APOYANDO LAS PALABRAS QUE NO LLEGAN,
SOSTENIENDO EN LAS MANOS FLORES SECAS.

DE A PASO NOMAS, PIDIENDO TIEMPO,
PORQUE DE SOLO ESPERAR, TODO LLEGA,
CON LA LUZ DE LA VIDA EN LA SENDA,
DE AQUEL CAMINO QUE UNA VEZ EMPRENDIERAS.

DE A PASO NOMAS, LUZ ETERNA,
SUBLIME SUEÑO, QUE ENVUELVE, SIN TRINCHERAS,
DULCE CÁRCEL DE PAZ, TIBIA PRESENCIA
DONDE EL ESPÍRITU VUELA, VUELA...

María Aurora Suarez

QUE SEA UN RECUERDO MÁS

Hoy fue un día en el que
aflozaron pensamientos,
nostalgias, recuerdos,
vivencias pasadas,
presentes y futuras.

Quisiera ayudar al mundo si
pudiera con versos que den
fuerza en los momentos
difíciles como los que nos
ha tocado vivir.

Me fui al río, mi río, y vi con
tristeza y alegría a la vez,
correr el agua clara y
cristalina. Los árboles
verdes balanceándose y en
ellos distintas aves con sus
trinos hermosos.

Volvieron recuerdos y mi
corazón volvió a latir, los
ojos se inundaron de
lágrimas y algo como una
voz del más allá me decía:
"todo cambiará. Aquellos
que se fueron están muy
bien, descansando, y los
que estamos nos
necesitamos y debemos
seguir adelante estampando
en el cuaderno nuestros
sentimientos y musas para
mostrar que podemos ser
fuertes si nos ayudamos.
Hay que mirar correr el río
con su agua cristalina
escuchando el canto de las
aves y pensar que en cada
una de ellas están ellos, los
que se fueron."

Los invito poetas a apagar el
fuego con nuestra agua de
amor y poesía de nuestro
manantial de pensamientos.
Que sea un recuerdo más.

Odilia Carmen Martínez

"El mejor profeta del futuro es el pasado."

Lord Byron (1788-1824)
Poeta británico.

DEL YERBAL

Yerbal grande, quiero ver
tus flores de rinconadas
en esa tierra sagrada
mi corazón quedó ahí.
Desde niño que te vi,
dominando el horizonte,
he visto arroyos y montes,
pero a vos no te sentí.

Como olvidarme de ti,
si en tu corriente de ayer,
ha viajado mi esperanza
y hoy con mi canto llegué
a la tierra de mi alma,
con el ansia de volver,
con las coplas que me diste,
que en la vida pude hacer.

Sos un auténtico amigo,
me querés como yo soy,
porque cuando llego triste,
tu alegría me das vos,
me ofrecés frescas tus aguas,
disfrutamos un rincón,
y en susurros de corriente,
me decís lo que yo soy.

Porque sos un sentimiento.
En mi alma te llevé,
como el más lindo tesoro
que en tu monte yo encontré,
yerbalea en mi memoria
el mundo que viví ayer,
como hojita en tu corriente,
orillando hoy quedaré.

Algunas sombras que hoy busco,
que amigas fueron también,
hoy ya no están arroyito,
pecho adentro buscaré,
que en la luz del sentimiento
toda sombra ha de volver,
con mi verso y tu murmullo,
fogoneando las veré.

Oscar Rodríguez Izemendi
(El Poncho)

***“No hay presente ni
futuro, sólo el
pasado que se
repite una y otra
vez.”***

Eugene O'Neill (1888-1953)
Dramaturgo estadounidense.

SONETO ESDRÚJULO

Quise escribir algunos versos mágicos
que fueran breves y de frases fáciles,
que no tuvieran pensamientos frágiles
ni otros vocablos que resulten trágicos.

Busqué en cielo alguna estrella cósmica,
que me inspirase con su rayo místico,
un buen soneto de belleza y lógica.

Después de un tiempo de esfuerzo mayúsculo,
para llegar a mi poesía única,
su densa sombra me tendió el crepúsculo.

Y al fin compuse de manera lúcida
este soneto de formato esdrújulo,
que libro hoy a la opinión pública.

Nilo Pérez

***“Las palabras elegantes no son
sinceras; las palabras sinceras no
son elegantes.”***

Lao-tsé (570 aC-490 aC) Filósofo chino.

***“La palabra es mitad de quien la
pronuncia, mitad de quien la
escucha.”***

Michel de Montaigne (1533-1592)
Escritor y filósofo francés.

ESTA RISA MÍA

Y no me sorprende... que mi risa
vuele, que corra, que salte, que
golpee calles. Que abra ventanas,
teja serpentinas, jugando en el aire
y en ellas se enrede.

Y no me sorprende... que ande loca
y baile, sobre los cajones de las
mandarinas, salte a las veredas y en
los adoquines con tejos de soles
juegue a la rayuela.

Y no me sorprende... que esta risa
mía se trepe a la altura del reloj
antiguo de la Jefatura, y se gane
adentro de su sinfonía... si desvela
el tiempo.

Y no me sorprende... que esta risa
mía se vuelva baguala o entre los
arpegios de alguna tonada, se torne
más dulce volviéndose música de
una vidala. ¡Cosas que le pasan a
esta risa mía!

Marvey Muraña

***“A menudo me he tenido
que comer mis palabras y
he descubierto que eran
una dieta equilibrada.”***

Winston Churchill (1874-1965)
Político británico.

REPUESTOS DEL ESTE

MECANICA OSPITALETCHÉ



- Venta de repuestos
- Envíos a toda la región
- Mecánica automotriz general
- Inyección electrónica
- Servicio autorizado

TOYOTA - SUZUKI
SSANGYONG - DAIHATSU

L. Bulgarelli 1477
Treinta y Tres
4452 3218

repuestosdeleste33@hotmail.com
mecanicaospitaletche33@hotmail.com

EL BARRIO (RECUERDOS DE VERGARA)

Hay partes de mi pueblo, que yo recuerdo de memoria. Está todo grabado en ella, como los hechos del día de ayer. Allí está mi casa, los vecinos queridos, mi escuela, la carnicería, los boliches de ramos generales, la tiendita, la casa del doctor, la peluquería.

¡Qué barrio era éste! ¡Qué maravilla era todo él! ¡Era completo! No podía faltar nada...

Puedo cerrar mis ojos y describir una a una las casitas y sus fachadas. Las había de ventanas verdes, puertas de color gris y marrón, muros bajitos, tejidos altos, cercos por el suelo, rejas viejas, grandes y altas. Un barrio enorme.

Cuando salgo para la Escuelita 50, voy con mi amigo Pancho Loyarte; al pasar nos despiden Dionisio y Don Alí, que eran dueños de una carnicería y del almacén del barrio, respectivamente, y se ubicaban en las dos esquinas de mayor ruido de La Cuchilla.

Más adelante Don Zoilo, muestra su medio cuerpo a través de un portón de lata vieja, y apoyada sobre un alambrado derruido, y mirando hacia la puerta enorme de la escuela, estaba Doña Camila Pellejero, observando sigilosamente todo el movimiento del barrio al llegar el mediodía.

A tantos años, creo que era un acontecimiento diario que no se debía de perder por nada. Ubicada sobre la vereda revestida de un portland con mucho desgaste, estaba la maestra Martha, que caminaba de un lado a otro. Era todo un Mariscal de alto rango, condición que creo nunca perdió. Ella era suficiente para evitar y prevenir todo tipo de riñas entre los niños, y lo hacía a varias cuadras de la escuela. Del lado de adentro, por las dos puertas grandes y las tres ventanas bajas, estaba expectante Doña China, la cocinera, limpiadora y maestra, y que apoyaba a Martha en lo que hoy llamamos "atención de la seguridad y la violencia".

Me parece que las estoy mirando, como a dos trofeos que perduran en mí. A la escuelita y al barrio los voy reconociendo por sus colores, por los aromas, por los ruidos, por los portes y la magia especial que había en La Cuchilla. La carnicería de Dionisio y de Alba, me traen esa sensación de frescura y el recuerdo latente del Diario EL DÍA, que se podía leer diariamente allí. La sierra rechinaba todo el día. El almacén de Don Alí hace aparecer esa aleación de diversos olores e imponencia en su abastecimiento. Unos metros por la vereda de enfrente estaba Pepe, vendiendo la leche a las diez de la mañana, con una felicidad a flor de piel, mientras Amalia nos mostraba sus ojos y ceño con una mezcla de estupor y asombro, ante la llegada de aquella nube de niños con las respectivas botellas de mandados.

Al otro lado de mi casa, la tiendita de Nené. Parecía una casita maravillosa con sus colores verde y blanco, anunciándonos "el día del peso". Gente "a la espera" había en los otros sitios del barrio. La casa del Doctor siempre fue un punto de necesidad pública. Allí no se pagaba, solamente se decía: Gracias doctor, y se retiraba un "papelito" escrito por él, para que Pepe Fleitas al otro día trajera desde Treinta y Tres el remedio del Hospital. Así de sencilla era la gestión que hacía la gente del barrio. Cerquita de la casa del doctor, estaba el territorio del CAMPEÓN, personaje al que nosotros como niños, le asignábamos excepcionales conquistas. La calle, los patios de nuestras casas, el patio de la escuela rayaban siempre un cuadrilátero para boxear; queríamos parecernos a MINGO. Creo recordar que el patio de la escuelita se dividía en dos partes: unos hacían el fútbol, pero los otros boxeaban sin jueces, salvo las ocasiones en que presurosamente aparecían la maestra Martha y Doña China, que nos tiraban la toalla y un "NO VA MÁS"!!!

Juan Carlos Becerra

MIS PINCELES

Pinto con pinceles el amanecer de un nuevo día, la melodía de los pájaros, la belleza de las flores, las gotas de rocío, los aromas a miel de un panal de abejas, eucaliptus añejos y ceibos en flor; caballos y potrillos dan movimiento al paisaje. El susurro del agua entre las piedras del río, caracoles y arenas, camalotes y junquillos. Pinto con pinceles melodías intensas, de ciudad donde no se mira el cielo y se apresura a trabajar. Pinto con pinceles la mano del mendigo, que se estira pidiendo un trozo de pan. Pinto con pinceles la inocencia del niño, que con fantasía mira juguetes, que quizás nunca llegarán.

Pinto con pinceles al músico, al artesano, al pintor, que en una vereda esperando monedas están y que a su mesa más tarde, en comida se convertirán. Pinto con pinceles las gotas de lluvia, melodías de ranas y sapos, siguiendo el compás, que un bello arco iris, más tarde traerán. Pintando la tarde entre risas y llantos, caminé por senderos de margaritas, manzanillas y tréboles altos. Miré el horizonte, que con trazos extraños el cielo ha quedado, hecho ya mil pedazos, rosados, liláceos, y pequeños nubarrones oscuros llegaron. Pinto con pinceles el corazón del enemigo, que con puñales de acero mi muerte ha querido. Pinto con pinceles la mano del arquero, que cual saetas, sus flechas lanzará... hacia quien sabe qué lugar.

Pintando, pintando llegó la noche con luna, con estrellas, grillos y luciérnagas, maullidos de gatos, y a lo lejos, motores extraños. Pintando, pintando, veinticuatro horas pinté un día muy largo; cansada quedé entre tantos trazos de pinceles... pintando, pintando.

Flor Silva